

Paraguay: La guerrilla EPP ajusticia a un terrateniente menonita secuestrado

AGENCIAS / LA HAINE :: 13/01/2018

Ante el reiterado incumplimiento de las reivindicaciones campesinas, la guerrilla continúa aplicando la justicia popular

En la localidad de Tacuaty, a unos 320 kilómetros al norte de Asunción, fue encontrado enterrado el cuerpo de Abraham Fehr, secuestrado a sus 36 años en una zona cercana en agosto de 2015. El Gobierno, que todos los años proclama que acabó con la guerrilla, informó que el ajusticiamiento era obra del EPP, al que responsabiliza de secuestros y ataques a comisarías, estancias y tendidos eléctricos ocurridos en la última década en una de las zonas rurales más empobrecidas de Paraguay, al noreste del país, en la confluencia de los departamentos de Concepción, San Pedro y Amambay, fronterizo con Brasil.

Fehr será velado el fin de semana en la colonia menonita de Manitoba, bautizada como una de las provincias canadienses de donde proviene su comunidad, como otras de la misma religión, cristianos evangélicos ortodoxos. Los menonitas entre sí hablan un dialecto del alemán denominado "plautdietsch", cuyo significado es "alemán bajo", aunque en sus escuelas estudian también el idioma oficial de Alemania. Los niños y niñas estudian hasta los 12 años y no aprenden castellano.

Estos grupos llegaron a Paraguay durante la década del 60. A pesar de que viven en comunidades ortodoxas, invierten en negocios como la ganadería y la producción de soja a gran escala y son famosos por su racismo y desprecio por los peones paraguayos, en su mayoría mestizos, a los que tratan como personas de segunda clase y explotan sin piedad.

Ante las protestas de las organizaciones campesinas, se han convertido en reiterado objetivo de la guerrilla paraguaya que mantiene a otros dos menonitas en cautiverio: Franz Hiebert, de 32 años, y Bernard Blatz, de 22. Fueron secuestrados en dos hechos diferentes hace unos cuatro meses, también en el departamento de San Pedro. Poco antes de Navidad, el EPP exigió a sus familias que repartieran toneladas de víveres en varias comunidades pobres a cambio de su liberación, pero las familias no cumplieron con el trato. En febrero de este año, el EPP liberó a otro menonita que había raptado, Franz Wiebe, de 18 años, hijo de un gran terrateniente.

La guerrilla que spuestamente no existe también mantiene secuestrados al oficial de Policía Edelio Morínigo y al rico ganadero Félix Urbietta. En 2015 una pareja de terratenientes de nacionalidad alemana, que según testigos en varias ocasiones habían ordenado lapidar a sus peones, fue también ajusticiada por miembros del EPP.

La guerrilla paraguaya no abunda en comunicados y no se pone en contacto con periodistas, debido a las reiteradas mentiras que publican los medios, casi todos de derecha o ultraderecha. Suele informar dejando mensajes en panfletos o enviando vídeos de sus entrenamientos en ambientes selváticos. Su principal reivindicación es la reforma agraria.

Algo que también piden desde hace medio siglo las organizaciones campesinas.

En Paraguay el 80% del campesinado, aproximadamente un 35% de la población de unos siete millones de habitantes, no posee tierras. Un 2,5% de la población de Paraguay concentra el 85% de sus tierras agrícolas, lo que lo convierten en uno de los países con más latifundios de América Latina y del mundo. En las zonas más fértiles y con infraestructuras viales desarrolladas los precios pueden alcanzar los 15.000 dólares por hectárea y continúa el talado de bosques vírgenes para plantar soja transgénica. Mientras las vacas ya duplican a la gente, dos de cada 10 paraguayos ingieren menos calorías de lo necesario para llevar una vida sana, según las Naciones Unidas.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/paraguay-la-guerrilla-epp-ajusticia